

TRAS LA PANTALLA

GALERÍA DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS



Grace Cunard

35 Cts.

CUADERNO Nº 45

EL PRÓXIMO CUADERNO

JACK PICKFORD

*EL NOTABLE ARTISTA DE LA GOLDWYN.
DETALLES DE LA TRAGEDIA DE SU ESPOSA
OLIVE THOMAS. LA FAMILIA PICKFORD.*

EN PREPARACIÓN

ALLA NAZIMOVA : OSSI OSWALDA
GABRIEL SIGORET : PRISCILLA DEAN

AVISAMOS QUE ESTÁN AGOTÁNDOSE LAS

TAPAS ESPECIALES

en tela y oro, ricamente decoradas, para encuadernar el primer volumen de

TRAS LA PANTALLA

PRECIO: 1'50 PESETAS

Que también mandaremos fuera de Barcelona, previo el envío de dicha cantidad por Giro Postal o en sellos de correo, con un aumento de diez céntimos por gastos de franqueo. Si se desean certificadas, deberá remitírsenos 35 cts.

Tapas y encuadernación: 2'50 pesetas para los lectores de la Capital

Dirigirse: CALLE BRUCH, 3, BARCELONA
y a todos los corresponsales de esta publicación

TRAS LA PANTALLA

GALERÍA DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

GRACE CUNARD (LUCILLE)

POR

MARTÍN ROJAS

**LAS TRAVESURAS DE
GRACE CUNARD EN EL
CONVENTO DONDE HIZO
SUS PRIMEROS ESTU-
DIOS : : UN DEMONIO EN-
: : : CANTADOR : : :**



RACE CUNARD, conocida en el mundo de la cinematografía con el nombre de Lucille Love, se educó en un convento de monjas de los más prestigiosos de la bella ciudad de Columbus, en el estado de Ohio.

Era entonces Lucille una encantadora chiquilla que, según sus profesoras, había dado alojamiento en su alma al diablo.

Pero Lucille es casi americana, una americanita rubia como un trigal maduro, con sus ojos dulces y azules en los que parece asomarse la serenidad transparente y luminosa del mar latino, y picante como un grano de mostaza.

Sus travesuras la hicieron temible en el sagrado recinto donde recibía una educación exquisita, como la hija de un millonario del país del dólar.

Cuenta de ella una anécdota autorizada, que, una noche, para sobrecoger y asustar a las monjas, se frotó fuertemente su cuerpo núbil y blanco como los marfiles de Numidia, con un tallo de azufre.

Después, cubriéndose apenas con una sábana que quitó de su cama, salió a una de las galerías cubiertas de sombras y comenzó a dar unos alaridos espantosos, cual si fuese un alma en pena.

La monjas que rezaban fervorosamente sus oraciones antes de acostarse, alarmadas por aquel griterío infernal, salieron con grandes precauciones y en solemne procesión a la galería de donde partían los extraños lamentos.

En cuanto Grace se apercibió de la presencia de las religiosas batió la sábana como unas alas agoreras, enormes i trágicas, y el azufre que había frotado en su piel tersa y delicada empezó a tomar en la obscuridad fosforescencias extrañas, como cambiantes de luz.

El pavor de las monjas fué inenarrable. Tanto, que sin alientos para huir, quedaron como clavadas delante de la diabólica ciatura, y haciendo la señal de la cruz.

La traviesa niña, no pudiendo contenerse por más tiempo ante el grotesco y ridículo espectáculo, tan hábilmente preparado por ella, lanzó una sonora carcajada que resonó lúgubrementemente en las vetustas galerías.

Acto seguido se escabulló corriendo y entrando en su dormitorio se arrojó en la cama, quedando inmóvil, como si estuviera dormida.

Las monjas, repuestas en parte del susto y sospechando que no podía ser otra que la pequeña Grace la autora de broma tan pesada, fueron al dormitorio de ésta, encendiendo la luz.

Pero cuando la examinaron el cuerpo, no pudieron notar aquellas fosforescencias que tanto las habían alarmado y que no sabían a que atribuir.

Por si acaso, rociaron con agua bendita el cuerpo de la gentil y traviesa chiquilla, para deshacer el conjuro, en el supuesto de que estuviera poseída por el diablo.

Al día siguiente, Lucille sufrió un duro castigo, que la obligó a escribir a su familia para que la sacasen del colegio conventual.



«LA HIJA DEL CIRCO» : :

EL AMOR DE FRANCIS

FORD POR LA LINDA GRA-

: : : : CE GUNARD : : : :

Acaso de las diabluras del colegio, nació el arrojo temerario de Grace Cunard.

La intrepidez y serenidad de la hermosa artista mímica ha asombrado en más de una ocasión a sus compañeros de trabajo, que han temido por la preciosa vida de Lucille muy frecuentemente.

Pero ésta que conoce maravillosamente todos los deportes y que tiene un dominio absoluto de sus músculos, en los que confía plenamente, nunca ha escuchado las advertencias de los demás artistas, sonriendo despreocupadamente cada vez que ellos temían por su vida.

Esta seguridad de sí misma no fué bastante para impedir que, filmando una de sus películas más célebres y la que le dió la fama y el prestigio de que disfruta, cayera de un ferrocarril en marcha, rompiéndose una pierna.

Cuando ocurrió el desgraciado accidente la acompañaba Francis Ford, el famoso Conde Hugo, que, desde entonces trabajó con ella en varias series que adquirieron universal renombre.

El Conde Hugo no pudo evitar la caída, aunque acudió con presteza en auxilio de la bella artista.

Por cierto que a fuer de historiadores indiscretos, que recogemos todos los rumores y todos los comentarios, no hemos de pasar por alto sobre lo que en América se decía de que Francis Ford era el más ferviente adorador de la linda Grace. Pero...

Lucille, al parecer, no correspondía a su amor. ¿Por qué? No hay nadie, amable lector, que pueda auscultar el corazón de una mujer, por más psicólogo que sea.

El conde Hugo y Lucille Love hacía mucho tiempo que trabajaban juntos, pues además de ser los protagonistas de «La hija del circo», lo son también de «La moneda rota», «La señorita del misterio» y «La máscara roja», series todas que han alcanzado entre nosotros un éxito rotundo.

Conviene advertir, como dato curioso, que Grace Cunard, además de ser la protagonista de esas películas de series, es la autora de ellas y ha planeado y escrito «La hija del circo», «La moneda rota» y «La máscara roja», pensando en el lucimiento de Francis Ford más que en el suyo propio.

Esto nos desconcierta un poco, naturalmente, pero el hecho

cierto es que la pasión inmensa de Francis Ford se consume sola—al decir de la gente—sin que la inspiradora la comparta.

¿Media en todo esto algún secreto íntimo que escapa a nuestra suspicacia?

Acaso...

Ya hace tiempo que en las revistas cinematográficas se anunció el enlace de la divina y graciosa Lucille con Jack Moore, que es otro artista del cine, muy estimable.

Y, simultáneamente, como un reto, — bien aquívoco, bien doloroso, bien absurdo en este caso — se ha hablado también de la boda del Conde Hugo con su propia esposa, de la que estaba divorciado.

El motivo del divorcio, según el rumor público, fué... el amor por Lucille.

Cuando ella se casó, el Conde Hugo debió pensar:

—¿Si ese amor es imposible, por qué seguir sacrificando a mi esposa?

Es decir; que el no avenirse Grace Cunard a celebrar sus nupcias con Francis Ford, motivó dos bodas en lugar de una.

El Himeneo se lo pague a la deliciosa y desdeñosa mímica.

**LA SIMPÁTICA ACTRIZ,
ENFERMA : : UNA DELI-
GADA OPERACIÓN : : GRA-
CE APROVECHA SU CON-
VALENCIA PARA ES-
CRIBIR ARGUMENTOS DE
: : : : PELÍCULAS : : :**

Hace unos cuantos años, Lucille cayó enferma de bastante cuidado.

El ajetreo constante, su vida intensa y en cierto modo azarosa y llena de peligros, minó su salud, haciendo presa en ella.

Los médicos más famosos de Nueva York fueron llamados a consulta. Todos convinieron en que la gran actriz de la pantalla tenía que someterse a una delicada y difícil operación.

Lucille, cuando se enteró de lo que se hablaba en aquellos cabildos científicos, sonrió dulcemente y dijo:



Grace Cunard

Caricatura de Stres

— Que operen cuanto quieran sin miedo a que me queje, pero si he de quedar inútil para seguir mi trabajo, que me dejen morir.

Esta frase tan sencilla, pero también tan estoica, es digna de figurar entre las más famosas que registra la historia: es tan grande como la de César.

Grace Cunard fué operada el mes de julio del año 1917. Y no ha quedado inútil para el trabajo.

Durante su convalecencia, que ha sido larga, la gentil artista no ha permanecido ociosa, inactiva. Esa posición yacente no cuadra a su espíritu vibrante y de un verticalismo singular.

Mientras sanaba su amoroso cuerpo, Lucille ha escrito varios argumentos de películas, que seguramente habrán de llamar la atención cuando se fijen sobre la pantalla, porque Lucille ha adquirido una gran maestría en la trama de estos asuntos cinematográficos, la cual, unida a su peregrino y chispeante ingenio, hacen de ella uno de los autores más brillantes de la literatura aplicada a la mímica.

Si se añade a esto que ella es al mismo tiempo la protagonista de sus producciones, nadie dudará del éxito clamoroso y definitivo de las mismas.

UNA RARA COLECCIÓN DE
SELLOS : : : LA CO-
RRESPONDENCIA DE LA
: : : : ACTRIZ : : : :

No hay artista en el mundo que reciba la correspondencia de Grace Cunard.

De las cinco partes del globo le llegan cartas de todas las clases y en todos los tonos. Desde el más dramático al más lírico; desde el más bélico al más patético.

Esta exquisita mujer de veintisiete años ha desatado desde la pantalla pasiones, apetitos y deseos innumerables e imposibles de clasificar en una antología amorosa.

Es un caso nada raro que el público masculino de los teatros se enamore, insensible y platónicamente, de una actriz o de una cantante.

En los teatros se está viendo palpitante y vivir la estatua de la mujer, se ve la transparencia o la valentía bronceada de su carne,

se siente la caricia de su voz armoniosa, cálida, dulce, desmayada o vibrantes, se ven las fulguraciones sombrías de sus ojos negros o la limpidez de sus pupilas claras; se nota el perfume que trasciende de toda ella y que embriaga, enloquece y produce en nosotros una voluptuosidad, una enervación mental, que es dolor y delicia a un tiempo mismo.

Pero en las mujeres del cine la estatua es impalpable, la carne no tiene transparencias, los ojos no brillan, la voz no tiene eco ni armonía, el cuerpo no despierta un perfume tibio, suave, que ponga nuestros nervios en tensión, que los distienda, que los haga vibrar locamente.

Y sin embargo, es un hecho probado, es una verdad incontrovertible que las mujeres de la pantalla seducen y enamoran más hombres que las mujeres del teatro.

El caso de Lucille lo demuestra por sí solo y sin necesidad de recurrir a otras actrices mímicas.

Los adoradores de Grace Cunard, a pesar de que la artista falta de la pantalla hace unos cuantos años, forman legión.

Contesta ella toda esa correspondencia, formada por epístolas y billetes perfumados y amorosos?

No es posible. Para esa tarea necesitaría una docena de secretarios que estuviesen sobre las máquinas de escribir una buena parte del día.

Lucille deja incontestadas esas declaraciones de amor. Y como no pueden servirle esas cartas ni aún para formar un epistolario, porque se haría interminable, recorta los sellos y los colecciona.

Como recibe cartas de todo el globo esta colección de sellos es rara y curiosísima en extremo.

Una revista norteamericana cuenta que en una ocasión la bella Grace recibió la visita de uno de esos absurdos reyes de cualquier artículo, que tanto abundan en los Estados Unidos, el cual tenía la pretensión de comprar, costase lo que costase, aquella valiosa colección de sellos, que cada día se enriquece con un nuevo ejemplar.

Lucille se negó a venderla, diciendo que cada uno de aquellos sellos equivalía a un beso no dado en sus labios, a un suspiro, a una lágrima, a una noche de bodas y a un corazón que latiría por ella.

El rey sin cetro ni corona se marchó mohino, seguido por una sonrisa burlona que se dibujó en los labios rojos y encendidos de la artista, tan exquisita y tan codiciada.



LA CIUDAD DE MADERA
: : UNA EMPRESA QUE
NO REPARA EN GASTOS
: : LAS PRIMERAS Y MÁS
SENSACIONALES PELI-
CULAS DE LUCILLE LOVE

La empresa Universal es ciertamente una de las casas cinematográficas que gastan más en montar las obras que edita.

Un detalle basta y sobra para demostrar que la Universal no repara en gastos.

Esta empresa ha edificado en California una ciudad de madera. Pero no se crea que esa ciudad de madera es un juguete, pues se trata de una ciudad que tiene más extensión que cualquier capital de tercer orden de España.

Nada falta en la ciudad de madera.

Hay en ella templos que son verdaderos primores arquitectónicos de diferentes estilos, desde el gótico al árabe, desde el bizantino al renacentista, desde el romano al barroco.

Posee palacios suntuosos, hoteles que son un dechado de buen gusto, casas blasonadas, casas miserables y sombrías, edificios oficiales, teatros, barracones, paseos, bulevares y avenidas.

¿Que en una película ha de producirse un incendio? Pues el incendio se produce donde sea menestar.

Esto cuesta a la Universal muchos millones, pero le da una importancia enorme.

En la Universal ha filmado Lucille algunas de sus películas más complicadas y de más espectáculo, no habiendo encontrado ninguna dificultad ni deficiencia en la escenificación y desarrollo de sus obras.

La Universal pagaba a Lucille la bonita suma de cuarenta mil duros por película como autora e intérprete de las mismas.

Sin embargo, película tan importante como «La máscara roja», la ha editado la empresa de la Transatlántic Film, pagando a la artista solamente treinta mil duros por el argumento y la interpretación.

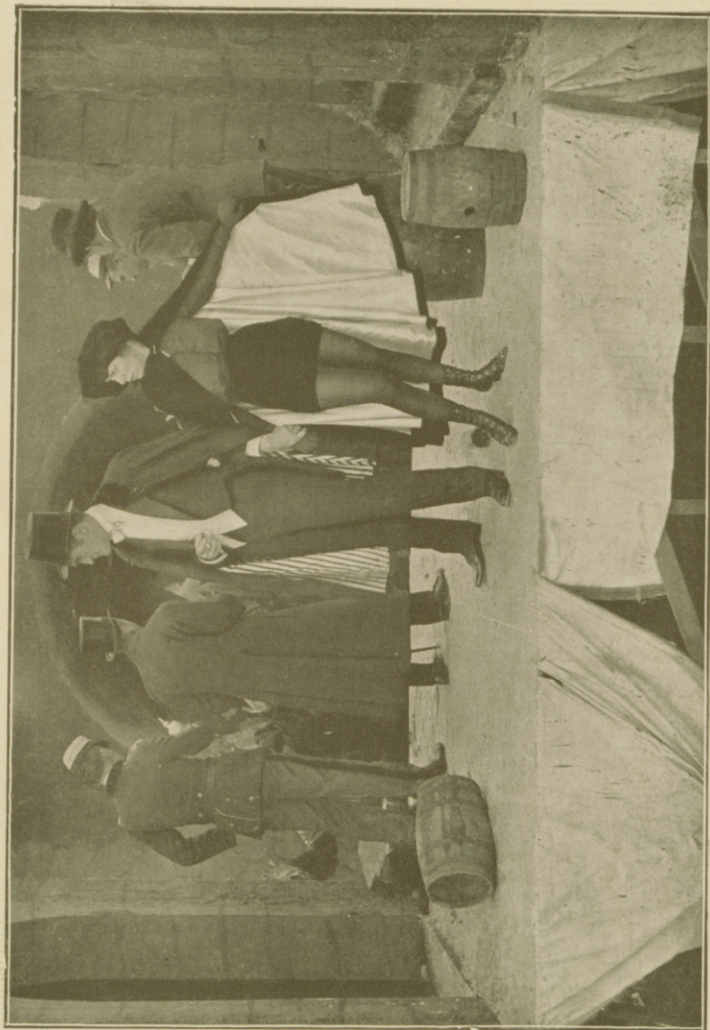


Retrato de Grace Cunard

LAS GRANDES ARTISTAS CINEMATOGRAFICAS



GRACE CUNARD (Lucille) en "La moneda rota"



Grace Cunard en « La máscara roja »

**UN POCO SOBRE LA VI-
DA Y LA CARRERA TEA-
TRAL DE LA ACTRIZ : :
PALABRAS DE UN PE-
: RIÓDICO AMERICANO :**

A propósito del estreno de una de las últimas producciones de Grace Cunard, después de la guerra, un periódico de Valparaíso nos brinda las siguientes líneas sobre la actriz, que gustosos reproducimos :

«Grace Cunard es una de las pocas estrellas de Yanguilandia que ingresó en el cinematógrafo con gran acopio de conocimientos adquiridos durante su larga carrera de intérprete del teatro hablado.

Digamos, de pasada, que Grace Cunard prefiere el teatro mudo a aquel en que conquistó sus primeros triunfos artísticos.

Ha sido, indiscutiblemente, una heroína, en toda la extensión de la palabra. Sus obras maestras de la cinematografía así lo atestiguan.

Ultimamente ha dejado de brillar en el escenario mudo, pero según informes fidedignos que tenemos, ella ha vuelto con mayores bríos al trabajo predilecto de su vida.

Próxima a estrenarse la primera de sus nuevas producciones, hemos creído interesante reproducir aquí algunas memorias de la célebre «simpática», como generalmente se la llama.

Y al efecto acudimos a sus propias palabras para satisfacer los deseos de muchos de nuestros lectores que quieren escucharle alguno de sus alegatos y conocer un poco de su vida.

— Creo firmemente — nos dijo la eminente intérprete del film — que la actriz que desee ingresar en la escena cinematográfica debe antes ejercitar sus aptitudes artísticas en la escena hablada.

De esta manera adquirirá una serie de conocimientos que le serán de gran utilidad en lo futuro.

La técnica del escenario es invaluable para todo aspirante al cinematógrafo. Me parece que, gracias a mi experiencia, al actuar por primera vez ante el objetivo de la cámara lo hice con mayor desenvoltura que la generalidad de mis compañeras, principiantes en la profesión.»

La señorita Cunard nació en la capital de Francia hace justamente veintisiete años. Sus padres emigraron a América cuando ella era una niña de corta edad y se establecieron en la ciudad norteamericana de Columbus, en el estado de Ohio, en donde la que años después había de ser la favorita de millones de aficionados

al cine, hizo sus primeros estudios en un convento de aquella localidad.

Con la idea de ser artista fija en su mente, Grace impuso su voluntad, y su madre, no sin grandes dificultades y miles de consejos, consintió en permitir que su hija se juntase a una compañía dramática a la temprana edad de catorce años.

La madre, como es de suponer, acompañó a su hija durante sus incontables *tournées* artísticas por los Estados Unidos.

La precoz artista dramática interpretó con gran éxito el papel de protagonista en los dramas *Dora Thorne*, *East Lynne*, *Princess of Patches* y otros, en las ciudades de Cleveland, Columbus y San Luis.

Más tarde con los actores Eddie Foy y Louis Mann interpretó el papel de heroína del drama «College Days», que le valió grandes triunfos.

Hace unos cuantos años, el director de una Compañía cinematográfica ofreció a la Cunard una ventajosa proposición para interpretar un importante papel en una película que estaba en preparación.

De esa compañía Grace Cunard pasó a la Biograph, y sucesivamente ejerció sus talentos artísticos con Pathé, Lubin y New York Motion Picture.

Hace unos siete años aproximadamente que ingresó en la Universal, en la ciudad de este nombre, en California.

Francis Ford y Grace Cunard son los intérpretes principales de varios dramas cinematográficos en episodios, entre los cuales recordamos: *La moneda rota*, *La hija del circo*, *La máscara roja* y un buen número de películas dramáticas de gran metraje.

La pareja artística Grace Cunard-Francis Ford se hizo famosa en el mundo entero, a cuya popularidad contribuyó no poco la inmensa aceptación de que gozaban por aquellos tiempos las películas de series de la Universal.

La popularísima artista Grace Cunard, de fama internacional por haber aparecido en innumerables películas en episodios que han dado la vuelta al globo, apareció últimamente como principal intérprete de una película de gran metraje basada en un asunto de palpitante actualidad arreglado a la panalla por el aplaudido actor Kingsley Benedict y puesto en escena por el conocido director Joseph de Grasse.

La editora de esta sensacional película fué la marca Bluebird.»



UNA ANÉCDOTA GRACIO-

SA : : LA ÚLTIMA AVEN-

: : TURA DE LUCILLE : :

Hemos dicho en otro lugar de este cuaderno que hace algún tiempo fué operada la bella y graciosa Lucille.

Pues bien, uno de los doctores que fueron llamados a consulta se empeñó en no abandonar a su linda cliente hasta que estuviera completamente repuesta de su enfermedad.

Lucille, algo extrañada, pero agradeciendo el interés que por ella mostraba el eminente doctor, aceptó complacida la oferta de éste.

Queremos anotar, porque importa a este breve relato, que el hombre en cuestión era un hombre de unos treinta y dos años, pero a pesar de su juventud, el estudio, la meditación y la ciencia daban a su rostro una expresión dura y poco agradable, mirándolo bajo otro aspecto que el de sabio o eminencia científica.

El mismo día que el doctor dió el alta a la enferma le dijo a ésta que era muy conveniente que aquella tarde pasara por un sitio determinado.

Lucille, sospechando algo, con ese instinto agudo de las mujeres le preguntó:

—¿Sola?

—Sola completamente.

—Y ¿qué haré yo sola en un paseo tan apartado, doctor?

—Allí se encontrará usted a una persona que quiere hablarle de algo muy importante.

—Siendo así, no faltaré.

Y se despidieron.

Aquella tarde Lucille no faltó a la cita, pero no fué sola, sino acompañada de su prometido Jack Moore.

Cuando el doctor se aproximó a Grace, quedó sin habla. La muy gentil mujer, para sacarle del apuro, le dijo en son de burla:

—Gracias, doctor, por su consejo, que me ha proporcionado el placer de encontrarme con mi futuro esposo, a quien tengo el gusto de presentarle...



**UN PERIODISTA ESPA-
ÑOL NOS HABLA ELOGIO-
SAMENTE DE GRACE CU-
NARD COMO ARTISTA Y
::: COMO MUJER :::**

Julio Ecija, el periodista cinematográfico español, nos brinda el encanto de unas líneas amables sobre el arte y la vida de esta mujer singular.

Estas líneas las reproducimos gustosos porque ellas son como un madrigal exquisito dedicado a la belleza de la mujer y al talento de la actriz.

He aquí el artículo en cuestión :

«¿Qué misterio encierra la América lejana? Qué civilización es aquella tan distinta de la nuestra.

Sucede que aquellos artistas son muy otros de los de aquí; y sin que esto diga nada en favor de unos o de otros, tienen un sello portentoso de originalidad, y al verles en la pantalla nos hablan de un mundo muy diferente del nuestro.

No tiene América abolengo, pero sí tiene arte; un arte suyo, típico, característico, de enérgica personalidad. Un arte joven.

Aquí somos muy refinados y muy artistas; pero hemos envejecido mucho.

Nuestro arte nos recuerda al Partenón, y a Friné, y a Fidias, y a la grandiosa Roma cesárea, las cortes de amor, y Dante y Petrarca y el refinado, enérgico y grandioso Renacimiento, y Shakespeare, y las pelucas empolvadas del Rey Sol, y los minués selectos y aristocráticos, y muchas cosas muy bellas, pero muy viejas.

En América no hay sedimento histórico; la belleza aquélla no hace soñar en tiempos pasados, pero es joven, es nueva: es la belleza del porvenir.

En sus artistas no hay esos refinamientos *damunzianos*, de Italia, ni ese *chic* parisino, ni ese clasicismo que ponen en las películas españolas — recuerdo del Corral de la Pacheca — los actores de España, ni la inspiración ibseniana de los nortefños.

En el arte americano hay fibra, nervio, músculos, energía, naturalidad, brillantez, y, sobre todo, verdad.

Y la Verdad es la santa madre del Arte.

Canto así las excelencias del arte americano, y claro es que todo esto puede aplicarse a esta floración de dicho arte, llamada Grace Cunard.

Yo no he de decir que ésta es la mejor. No puedo dar patentes de superioridad ni establecer categorías.



Retrato de Grace Cunard

Dibujo de Moner

Pero he de hacer constar un dato.

El *Cine Mundial*, querido y simpático colega neoyorquino consultó el gusto de sus lectores hispano-americanos, y Pearl White ocupa el primer lugar, y Grace Cunard el segundo en el orden de preferencia.

Pearl White es muy conocida en Sud-América; en España lo es más Lucille.

Deduzco de aquí que ésta es la preferida de los públicos españoles, entre los que ha triunfado de manera colosal con sus maravillosas creaciones.

La señorita del misterio fué la primera serie que nos vino de allá, y con sus excelencias fué el sólido cimiento de las series, que tanta fuerza han adquirido aquí.

Era una serie en que el corazón no latía acongojado, no había tragedia ni drama, ni comedia tampoco, pero entretenía placida y agradablemente con infinidad de aventuras episódicas, que eran un canto a los deportes, que nos presentaban a Lucille como una deportista consumada.

No hemos de hablar de *La Moneda rota*.

Todos la hemos visto y nos hemos interesado por Lucille y por el Conde Hugo; pero sin contristarnos y sin reirnos, sin sensible-rías ni payasadas, sin drama ni comedia: interés y verosimilitud; nada más.

Grace Cunard, que ha trabajado en el teatro hablado desde niña, está caracterizada por esa naturalidad que tanto nos ha com-placido, por esa verdad suprema que pone en su trabajo y quita a su labor desplantes trágicos y contorsiones cómicas: pero que nos convence de que una mujer cualquiera, en su caso, viviendo su papel, obraría así.

Lucille es un prodigio de naturalidad y de gracia ingenua, que nos enamora, que nos obsesiona, que nos avasalla.

En los trances más trágicos, en los apuros mayores de sus aven-turas, nos complace mirarla, no se nos aprieta el corazón, sonreí-mos levemente y conquista todas nuestras simpatías y el entu-siasmo de los públicos por su arte joven y americano.

Ha hecho muchas series más que no nos son conocidas.

Hemos citado dos, porque nos han gustado mucho.

Terminaremos recordando que *La máscara roja* ha llenado en su día todos los salones de España y encantó a los públicos con las monerías de esta Lucille ideal.»

**EL CONCURSO DEL «CI-
NE MUNDIAL», A QUE SE
HACE MENCIÓN EN LI-
: : NEAS ANTERIORES : :**

La importante revista cinematográfica *Cine Mundial*, órgano de la industria cinematográfica, que pertenecía a la casa editora de Chalmers, de Nueva York, abrió hace tiempo un concurso de popularidad entre los artistas de la escena muda de los Estados Unidos.

El resultado de ese concurso, según la estadística detallada de *Cine-Mundial*, lo damos más abajo, en lo que se refiere a los artistas más populares.

Debe tenerse en cuenta que en este concurso figuraron nada menos que mil ochocientos veinticuatro artistas, siendo quince solamente los que han obtenido voto.

A Grace Cunard le correspondió el segundo lugar en el concurso, cuyo orden fué como sigue:

Pearl White...	286
Grace Cunard...	196
Florence La Badie...	184
Clara Kimball Young...	162
Mary Pickford...	135
Olga Petrova...	88
Marguerite Clark...	75
Anita Stewart...	61
Theda Bara...	60
Ruth Roland...	52
Blanche Sweet...	37

Entre los del sexo feo, la proporción es como sigue:

Charles Chaplin...	120
Maurice Costello...	45
Francis Ford...	24
William Farnum...	17



EL MISTERIO DE LA RE-
TIRADA DE LUCILLE LE-
VE : : LOS RUMORES DE
: : : SU DIVORCIO : : :

Como saben nuestros lectores, hace muy pocos años que Grace Cunard falta de la pantalla, reclamada por no se sabe qué extraños deberes.

A todos los públicos extrañó notablemente esta decisión de la actriz de abandonar la escena de sus triunfos cuando se hallaba en el apogeo de su gloria, cuando la fortuna la mimaba, cuando todos los empresarios de todos los países se disputaban sus producciones, viendo en ella un medio seguro de ganar dinero.

¿Fué su matrimonio? ¿Fué su enfermedad? ¿Fué su divorcio? Nada sabemos a este respecto.

De todo se habló a raíz del alejamiento de la gran actriz de series del escenario donde había conquistado tantos laureles.

Descontemos lo relativo a su enfermedad. Al parecer, después de la operación que sufrió estoicamente, Grace quedó en perfectas condiciones de reanudar su trabajo ante la cámara, y así lo demostró interpretando los roles de protagonista de algunas producciones aisladas, que se hundieron en el anónimo del olvido sin alcanzar el brillo que lograron sus anteriores películas.

Es éste un misterio que no nos explicamos.

Porque tampoco podemos mencionar como causa de este abandono su matrimonio con Jack Moore, ya que él era también actor de la pantalla y no podía impedir que su esposa continuase trabajando en el género que había cultivado con tanto acierto.

Más bien adivinamos en todo esto una historia doméstica; uno de esos pequeños dramas sordos que se desarrollan a veces en los hogares de los artistas y que tienen por cimientos la rivalidad artística.

Pero todo esto no son más que conjeturas.

Precisamente, como para desvirtuar esta suposición, recientemente los periódicos americanos nos trajeron la noticia de que la linda Grace se había divorciado de su esposo para casarse con un millonario americano.

Y de ser así, ya entonces encontramos más fundamentado el alejamiento de la actriz del arte a que se dedicó por tantos años, pues no es el primer caso de artistas cinematográficas, que, después de casarse con millonarios, se han separado temporal o totalmente de la pantalla.

El tiempo se encargará de descifrarnos el misterio.

MARTIN ROJAS

TRAS LA PANTALLA

GALERÍA DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Bruch, 3 - BARCELONA

Se publica los sábados.

Estos cuadernos se servirán a domicilio, mediante los siguientes

ABONOS

Abono anual,	España y Portugal:	18 ptas.	- Extranjero:	25 ptas.
» semestral	»	9 »	»	12'50 »
» trimestral	»	4'50 »	»	6'25 »

Pago adelantado, por Giro Postal o valores de fácil cobro

NUESTRO BUZÓN

Francisco de Prat. — Barcelona. — Los artistas de cine acostumbran a contestar si dentro de las cartas se les incluye cupones internacionales equivalentes al importe en sellos de la contestación y cuando la petición está hecha con gracia y donaire. Entre las artistas preferidas de los Estados Unidos descuellan Mary Pickford, Mary Miles Minter y Perla Blanca. Como en todas partes, verdad? Cúrese en una academia. Báñese en las aguas del Jordán y lea el libro de Job. Si resiste la prueba, el provenir es suyo.

D'Artagnan y Athos. — Ciudad. — Universal City, California. En inglés. Los demás datos los encontrarán Vds. y podrán saborearlos en su próxima biografía.

A. Murino. — Alicante. — Las casas productoras en España son: en Madrid, «La Atlántida, S. A.», Belén, 3. En Barcelona, «Studio Films», Carretera Sans, 106, y «Sociedad Anónima Sanz», Paseo de Gracia, 103. Naturalmente que vamos preparando sucesivas series de «Estrellas del Lienzo».

Alicia. — Cartagena. — Cuando repaso su hermosa letra me parece que veo chispas y rayos en el firmamento. ¿Serán sus ojos? De Francis X. Bushman aguardamos datos. Frank Mayo, 018 Franklin Ave., Los Angeles, California.

Una curiosa lectora de «TRAS LA PANTALLA». — Ya ve que hoy le ha tocado su turno en la contestación y publicación de su artista preferida. De Grace Cunard pronto tendremos sus nuevas señas. El cuaderno a Francis Ford pronto lo publicaremos. Su dirección es 1210 West 28 th. St. New-York. No entienden el español.

David Felip. — Lérida. — En cualquier cuaderno de los últimamente publicados de «TRAS LA PANTALLA» encontrará lo que desea. A su día se le mandaron los cinco ejemplares.

Antonio Gamo. — Madrid. — La encuadernación del primer volumen de «TRAS LA PANTALLA» cuesta 2'50 ptas. incluyendo las tapas. A los lectores de fuera de Barcelona se les carga los gastos de franqueo y certificado, si así lo desean. Para más detalles fíjese en el anuncio correspondiente que va inserto en todos los cuadernos de nuestra publicación. Saldrán y algunas han salido ya de las biografías que le interesan.



TRAS LA PANTALLA

Galería de Artistas Cinematográficos

SE VENDE EN TODA ESPAÑA, BALEARES, PORTUGAL, ÁFRICA (POSESIONES ESPAÑOLAS) Y EN EL NORTE Y SUR DE AMÉRICA

Cuadernos publicados

De venta en esta Adm.: Bruch, 3 - Barcelona, y en casa nuestros agentes exclusivos al precio de 35 cént.

N.º 1 Francesca Bertini, 3.ª edición. — N.º 2 Ch. Chaplin (Charlot), 3.ª edición. — N.º 3 Douglas Fairbanks, 2.ª edición. — N.º 4 Mary Pickford, 2.ª edición. — N.º 5 Charles Ray. — N.º 6 William Duncan, 2.ª edición. — N.º 7 Pearl White, 2.ª edición. — N.º 8 Gustavo Serena. — N.º 9 Pina Menichelli. — N.º 10 Max Linder. — N.º 11 Margarita Clark. — N.º 12 Eddie Polo. — N.º 13 María Walcamp. — N.º 14 Wallace Reid. — N.º 15 René Cresté. — N.º 16 Hesperia. — N.º 17 Roscoe Arbuckle (Fatty). — N.º 18 Mabel Normand. — N.º 19 William S. Hart. — N.º 20 Juanita Hansen. — N.º 21 Sessue Hayakawa. — N.º 22 Dorothy Dalton. — N.º 23 George Walsh. — N.º 24 Susana Grandais. — N.º 25 Tom Moore. — N.º 26 Norma Talmadge. — N.º 27 Harry Houdini. — N.º 28 Paulina Frederick. — N.º 29 Harold Lloyd. — N.º 30 William Farnum. — N.º 31 Madge Kennedy

La colección ricamente encuadrada de este primer volumen: 12'50 ptas.

- N.º 32 Antonio Moreno
- » 33 Huguette Duflos
- » 34 Leon Mathot
- » 35 Henny Porten
- » 36 Tom Mix
- » 37 Carol Holloway
- » 38 Tullio Carminati

- N.º 39 Geraldine Farrar
- » 40 Frank Mayo
- » 41 Maria Jacobini
- » 42 Harry Carey
- » 43 Ruth Roland
- » 44 Monroe Salisbury

ACABA DE PUBLICARSE

la Serie B. de **ESTRELLAS DEL LIENZO**, magnífica colección de postales de artistas cinematográficos, compuesta de los artistas EDDIE POLO, VIVIAN MARTIN, THOMAS MEIGHAN, ELSIE FERGUSON, WILLIAM S. HART. — Va publicada la Serie A: FRANCESCA BERTINI, WALLACE REID, BILLIE BURKE, TOM MOORE, RUTH CLIFORD. — Precio: 20 cént. cada una y 90 cént. la serie.

Los encargos de fuera Barcelona los serviremos, previo el envío de su importe por Giro postal o sellos de correo, mediante un aumento de 5 céntimos por cada remesa.

Certificados, 35 céntimos.

Depósitos para la venta: Bruch, 3, Barcelona; Pretel de los Consejos, 3, Madrid, y en todas las principales Papelerías y Librerías de España.